

**Comunicación del Obispado de Salamanca
a la comunidad diocesana
(15.11.2021)**

A las 12,00 horas de hoy, 15 de noviembre de 2021, la Santa Sede ha hecho público en Roma que el Papa Francisco ha aceptado la renuncia presentada por el Obispo de Salamanca, por razón de edad, y ha nombrado para sucederle como nuevo **Obispo de la Diócesis de Salamanca al Excmo. y Rvdmo. Mons. José Luis Retana Gozalo**, hasta ahora Obispo de Plasencia.

Mons. José Luis Retana Gozalo ha sido nombrado también **Obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo**, cuyo último Administrador apostólico, en sede vacante, ha sido el Excmo y Rvdmo. Mons. Jesús García Burillo, Obispo emérito de Ávila. Las Diócesis de Salamanca y Ciudad Rodrigo quedan así más hermanadas teniendo un mismo Obispo.

En nombre de la Diócesis de Salamanca agradecemos con afecto filial al Santo Padre el nombramiento de nuestro nuevo Obispo diocesano. Y acogemos con alegría y esperanza al Pastor que nos es enviado por el Señor Resucitado, en nombre de Dios Padre, para continuar en la Iglesia que peregrina en Salamanca, con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, la misión encomendada a los apóstoles de anunciar el Evangelio hasta el final de los tiempos (cf. Mt 28, 16, 21).

La Diócesis de Salamanca ha vivido desde el año 2014 la gozosa experiencia sinodal de la Asamblea Diocesana y de la aplicación de sus Orientaciones para la renovación espiritual, apostólica y de organización pastoral. Ahora estamos suplicando con esperanza la gracia de seguir renovando nuestra identidad sinodal en la comunión, la participación y la misión, a las que el Papa Francisco nos ha llamado, con motivo de la preparación del Sínodo de los Obispos.

En este propicio clima de comunión con el Pastor de la Iglesia universal y con las restantes iglesias diocesanas, reafirmamos nuestra fe en el misterio de nuestra comunidad diocesana como “una porción del pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación del presbiterio, de manera que, unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la Eucaristía, constituya una iglesia particular, en la cual está verdaderamente presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica” (Vaticano II, ChD 11).

En la contemplación del misterio de la Iglesia vivimos el cambio de Obispo como un momento de gracia y de continuidad en la sucesión apostólica, en orden a la misión recibida del Señor Resucitado y hecha posible con el don del Espíritu Santo.

Renovemos nuestra identificación con Cristo y con su misión en la escucha personal y comunitaria del Espíritu Santo, en el Evangelio y la Eucaristía. Demos gracias a Dios por el envío del nuevo Obispo y oremos por él y por el fruto de su misión como Pastor de nuestra Iglesia diocesana.

Vuestro hermano y servidor en el Señor.

+ Carlos